

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2011.

El accidente, una manera de elegir.

Minaudo, Julia.

Cita:

Minaudo, Julia (2011). *El accidente, una manera de elegir*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/822>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/y4V>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL ACCIDENTE, UNA MANERA DE ELEGIR

Minaudo, Julia
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Partiré de la idea de neurosis de Lacan del seminario 3, para fundamentar la tesis principal del trabajo que consiste en teorizar la importancia que tiene de los dos lados del diván lo que sorprende y pone al descubierto la economía de goce. Y cómo la intervención del analista, en tanto acto ético, corta con lo vivido subjetivamente como Karma comandado por lo coagulado fantasmáticamente y da lugar a la elección reinscribiendo y marcando una discontinuidad, que deja procesar el goce vía el deseo.

Palabras clave

Accidente Elección Azar Acto

ABSTRACT

THE ACCIDENT, ONE WAY TO CHOOSE

I will begin with the idea of neurosis from Lacan's third seminar to support the main thesis of this paper: to theorize the importance of surprise in both sides, the patient and the therapist, within the reading of the subject's enjoyment economy. And to show how the therapist intervention as an ethical act cuts the Karma feeling of the coagulation of the fantasy, and how it is able to rewrite the subject's election showing its discontinuity that allows to process the enjoyment through the way of wish.

Key words

Accident Election Chance Act

El título de este trabajo propone una aparente contradicción, una paradoja, entre lo accidental y lo electivo que quiero tratar de situar como efecto de la intervención analítica, que atenta contra la típica estrategia neurótica. Lacan a la altura del Seminario 3 nos dice refiriéndose a la neurosis: *"esta defensa consiste en no acercarse al lugar donde no hay respuesta a la pregunta. De este modo nos quedamos más tranquilos y, en suma esa es la característica de la gente normal. No hacemos preguntas, nos lo enseñaron y por eso estamos aquí. Pero en tanto psicoanalistas, estamos hechos sin embargo para intentar esclarecer a los desdichados que si se han hecho preguntas"* (1).

Somos testigos de este empuje neurótico de ampararse en lo normal, lo regular, lo esperado, sobre todo en estos tiempos bañados de ese afán seductor de pronosticar todo. Tenemos las psicoterapias, en tanto ellas se mueven en el mundo de los protocolos, los pasos, los códigos en los cuales se espera encajar siempre en alguno, eso alivia.

Pero lo que me interesa remarcar hoy es que en tanto psicoanalistas sabemos que el significante no puede protocolizarse. Estamos comandados por la ética analítica orientada por lo real. Y en sí mismo el concepto "ética" supone un margen de lo indeterminado, como dice Colette Soler *"No hay ética de la piedra que se cae; por el contrario hay una ética de aquel que puede tirarse por la ventana"* (2).

Me parece importantísimo para los que hemos elegido ser analistas tener cierto reparo en esos momentos subjetivos de nuestro pacientes en los cuales se altera este orden "neurótico", no sólo porque allí encontramos a un sujeto que pierde el control, sino también porque son situaciones que ponen al descubierto la economía del goce. Paso entonces a modo de ejemplo al recorte de un material clínico que quiero desarrollar hoy.

Me consulta una mujer de 35 años. Llega en un estado de crisis, al descubrir unos sospechosos mensajes de texto de su marido. Tiene la convicción que el marido la engaña. Afirma que ella no puede soportar bajo ninguna circunstancia que la engañen. Pero lo singular en su pedido imperioso; es que quiere que su marido le confiese el engaño (cosa que no sucede nunca) y le pide que él decida dejarla, abandonarla. Sin entrar en juego en ningún momento la posibilidad de que ella tome la decisión de separarse. El analista se abstiene de corroborar si hubo o no un engaño, del marido, pero sí puede dilucidar que este es un significante que la deja a ella fijada en estos pensamientos hiperintensos, o hipervalentes como decía Freud de los pensamientos de Dora

hacia la relación de su padre con la señora K.

Lo que sorprende desde un primer momento en sus relatos y sobre todo en este pedido de ser abandonada, es la mezcla de odio y placer que denota la expresión de su rostro. En este primer tramo del análisis comienza a desplegar distintos recuerdos que arman una serie, comandados entre estos dos significantes que la nombran: *“engaño y abandono”*.

Estos significantes comienzan a deslizarse y la llevan al momento que es entregada en adopción por sus padres biológicos a una pareja. Cuenta que frecuentemente la llevaban de paseo y una vez la llevaron engañada para no volver más. Relata los vagos recuerdos que tiene de su familia de sangre coloreados por una pobreza extrema, recuerda el frío del barro en sus pies descalzos, junto a la imagen de *“la que la parió”* como ella la llama, pintándose los labios de rojo para salir por las noches y los recuerdos de ser golpeada por el padre alcoholizado. Ya estando con su madre adoptiva recuerda una vez que su madre biológica va a su casa y ella le implora que la lleve con ella, esta no acepta. Tiempo después encuentra una carta que le revela que lo único que iba a buscar su madre era dinero.

A sus 15 años -relata- es abandonada en manos de una abuela que la maltrata, terminando en la calle sumergida en la adicción a todo tipo de sustancias y recorriendo distintas instituciones de menores. Hoy en día ella trabaja en una de ellas.

Hasta este momento del análisis se despliega esa misma posición, de ser víctima del abandono del Otro, que se repite una y otra vez, aquí se evidencia la característica propia de un real que vuelve siempre al mismo lugar. En la transferencia se presentaba de esta manera, cito *“si lo que le puedo pagar es poco para usted y no le sirve dígamelo”, “si no tiene horarios no se preocupe”* o en un momento crucial que evoca su imposibilidad de seguir adelante *“no creo que pueda cambiar”*; la respuesta del analista fue; *“que quede claro que sos vos la que decidís irte”*. Intervención que provoca que se relance el tratamiento como consecuencia de la posición que llamaría *obstinada* del analista, para hacer frente a sus artilugios de dejar en el lugar del Otro la decisión de abandonarla. De esta manera no ceder al goce puesto en el síntoma da lugar a resignar algo de este en la cura y esto se pone en acto en lo que decidí llamar un *“accidente elegido”*.

Al punto al que quiero llegar es al que se produce a partir de un suceso vivido como un accidente que abre una dimensión nueva y genera un viraje en su posición subjetiva.

Recibo un mensaje de texto que dice así: *“Licenciada mañana no voy a poder ir ayer tuve un accidente y me quisieron robar, estoy bien golpeada, pero bien”*. A la sesión siguiente, relata el intento de robo que sufre en su auto junto a uno de sus hijos. Tres hombres armados

le quieren sacar el auto, ella en ese momento reacciona (subrayo esto), para *“acelerar sin importarle nada”*, choca contra una pared. Sale del auto desorientada y desesperada buscando a su hijo. Las heridas no son graves. Pero la idea que a partir de ese momento la atormenta es *“le pudo haber pasado cualquier cosa a mi hijo y nunca me lo podría perdonar, no se porqué reaccioné así”*.

La respuesta del analista es señalar el equivoco que encierra ese texto *“estar bien golpeada, pero bien” “estar bien en el golpe”*. Genera un corte en la serie, lo que hasta ahora se presentaba como un segundo abandono a sus 15 años indiferenciado del primero a sus 4 años. Pasa a reinscribirse como un goce masoquista de *“elegir la calle”*. Es de esta forma que la respuesta-apuesta del analista (sabemos que las apuestas juegan con el azar) transforma el accidente en una elección que va más allá de ese suceso particular, que toca y rompe la repetición y permite desarmar lo coagulado fantasmáticamente.

Relaciono este segundo momento en el cual algo de su verdad ya no aparece como una mera repetición, como un karma, sino como un suceso que la conecta con los Otros y con sus elecciones determinadas. Parafraseando a Lacan a la altura del Seminario 10 *cuando dice que sólo el amor permite al goce condescender al deseo*. Ahora ella como madre, lleva a poner un freno al goce por la vía del amor.

Freud en Psicopatología de la vida cotidiana, en el capítulo XII titulado XII Determinismo, creencia en el azar y superstición: puntos de vista, escribe: *“No hay en lo psíquico nada que sea producto de un libre albedrío, que no obedezca a un determinismo. Esperarás entonces, y con derecho, que lo inconsciente se haya apresurado a determinar lo que se dejó a su merced desde lo consciente”* (3)

Podríamos decir que la elección subjetiva genera un determinismo que es vivido subjetivamente como lo que hinduistas o budistas llaman *karma* (4) definido como una acción sobre el pensador que tiene consecuencias éticas. Esta definición es muy distinta a pensar al término karma como un sinónimo de destino, la diferencia sustancial es que este último libera al sujeto de responsabilidad y el sujeto queda sujetado a lo que sería inevitable, ineludible, en la práctica lo encontramos todo el tiempo como el: *“siempre me pasa lo mismo”* de nuestros pacientes.

Pero antes del determinismo hay una elección. Remarco la última frase de la cita: *“lo que se dejó a su merced desde lo consciente”*. No es que el sujeto es agente de su elección sino que está determinado por ella. Cito a Colette Soler cuando refiriéndose al neurótico, dice que *“es un sujeto determinado por una elección, determinado por la elección de la no elección”* (5). Rechazar elegir es en todo caso no renunciar a algo de la castración, de la relación sexual que no hay.

Tenemos de un lado lo genérico, lo necesario, aquello que no se elige, más bien nos ha elegido y por el otro, no sin el acto del analista, generando un corte, una discontinuidad, no solo de rumbos sino también de cualidades pasando del goce a elecciones.

Termino con dos frases de Lacan; una del texto *Apertura de la sección clínica* donde nos dice: "la clínica psicoanalítica debe consistir no sólo en interrogar al análisis, sino en interrogar a los analistas, de modo que éstos hagan saber lo que su práctica tiene de azarosa, y que justifica a Freud haber existido" (6). Y la otra, tres años después en el seminario 20 donde dice que lo verdadero "nunca se alcanza sino por vías torcidas. Apelar a lo verdadero, como nos vemos llevados a hacer corrientemente, es sencillamente recordar que no hay que engañarse... al poner el objeto a en el lugar del semblante, está en la posición más conveniente para hacer lo que es justo hacer, a saber, interrogar como saber lo tocante a la verdad" (7). Encontramos aquí otra forma de tocar lo pertinente a la verdad que ya cité como "lo azaroso, las vías torcidas" que no sólo tenemos que ponerlas a trabajar sino que son momentos preciados que sorprenden de los dos lados del diván, porque trastocan la norma, lo regulado, la política del avestruz, y da lugar al acto ético.-

NOTAS

(1)Lacan, J.(1955-1956)Libro 3 "Las psicosis" . Editorial Paidós. Buenos Aires.2002. Pág. 287.

(2)Soler, C. Finales de análisis. "Fines del análisis, historia y teoría" .Editorial Manantial. Buenos Aires.2009.Pág. 8.

(3)Freud, S. (1901) "Psicopatología de la vida cotidiana" Cap.XII Determinismo, creencia en el azar y superstición: puntos de vista. Pág.: 236.

(4)Karma (etimología): viene del sánscrito, (idioma sagrado de los brahmanes) Kar (órgano de acción) Man (pensador). Esta fuerza o energía tiene consecuencias éticas que determinan la próxima reencarnación.

(5)Soler C. "Finales de análisis", Pág. 117.

(6) Lacan. J "Apertura de la sección clínica" Pág. 45.

(7)Lacan J (1972-1973) Seminario 20. "Aún" Pág. 115.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Freud, S. (1901) Psicopatología de la vida cotidiana. Cap. XII. Obras Completas T. VI, Amorrourtu Editores, Buenos Aires. 1997.

Lacan, J. (1976) Apertura de la sección clínica. Ornicar? España. 1981.

Lacan, J. (1955-1956) El Seminario, Libro 3: Las psicosis, Ed. Paidós, Buenos Aires. 1997.

Lacan, J. (1972-73) El Seminario, libro 20: Aun, Paidós, Buenos Aires, 2004.

Lombardi, G. Dossier: Los tiempos del sujeto del inconciente. "La cita y el encuentro". Revista Aun. Buenos Aires. 2009.

Lombardi, G. "La complicidad del ser hablante con el azar". Conferencia dictada en los lunes del FARP. 15 de noviembre. 2010.

Soler, C. (1986) Finales de Análisis, Manantial. Buenos Aires. 2009.